

## LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL SUJETO MIGRANTE EN CHILE Y SUS CONSECUENCIAS EN EDUCACIÓN

### RESUMEN

El siguiente artículo analiza las consecuencias socioculturales que está generando el aumento de la población migrante en el país. Los resultados de distintas encuestas e investigaciones muestran que la ciudadanía posee una percepción negativa del migrante, específicamente de los peruanos, bolivianos y colombianos. Esto es preocupante porque existen varios establecimientos educativos municipales con una alta matrícula de estudiantes migrantes donde se están reproduciendo prejuicios y estereotipos, causados por el concepto de nacionalidad chilena y la acción de los medios de comunicación. El propósito de este ensayo es promover una discusión que oriente la futura elaboración de políticas educativas interculturales, que aborden el reconocimiento y plena integración de los niños, niñas y jóvenes migrantes.

**Arnaldo Hernández Yulcerán**

**Magíster en Educación  
mención Curriculum Educativo**

**Facultad de Educación y  
Humanidades, Universidad  
del Bío Bío, Chillán, Chile.**

[arnaldohy@gmail.com](mailto:arnaldohy@gmail.com)

### PALABRAS CLAVE

Migración, representaciones sociales, discriminación, racismo, educación intercultural.

### THE SOCIAL CONSTRUCTION OF MIGRANT SUBJECT IN CHILE AND ITS IMPACT ON EDUCATION

### ABSTRACT

The following article discusses the sociocultural consequences is generating increasing migrant population in the country. The results of various surveys and research shows that the public has a negative perception of migrants, specifically from Peru, Bolivia and Colombia. This is worrisome because there are several public schools with high enrollment of migrant students where they are playing prejudices and stereotypes caused by the concept of Chilean nationality and the action of the media. The purpose of this paper is to promote discussion to guide the future development of intercultural education policies that address the recognition and full integration of children and young migrants.

### KEYWORDS

Migration, social representations, discrimination, racism, intercultural education.

## Introducción

El incremento de los flujos migratorios se ha convertido en uno de los fenómenos sociales contemporáneos más representativos de la globalización; debido a las consecuencias que genera para los Estados en el ámbito económico, laboral y cultural. Esta situación ha llevado a varios países europeos a endurecer sus políticas migratorias, pero más allá del debate en el plano legislativo sobresalen los efectos en educación de países como España (Colectivo Ióé, 2011; Torres, 2011b) y Estados Unidos (Rodríguez, 2010), donde las tasas de deserción escolar afectan de sobremanera a la población migrante. Este antecedente nos demuestra que la inclusión escolar de los estudiantes migrantes es compleja y simboliza un desafío para la comunidad educativa, ya que en este proceso estarían influyendo de forma simultánea elementos como las representaciones sociales, las diferencias culturales, el lenguaje y el currículo escolar.

La llegada de alumnado migrante ha reconfigurado las relaciones socioculturales, ampliando la diversidad cultural que comúnmente debía atender la escuela. Así la migración se convierte en un desafío emergente que el sistema educativo debe resolver mediante políticas de Educación Inclusiva. Estas han sido objeto de preocupación para organismos internacionales como la UNESCO, UNICEF y OEI, que han incidido en el debate curricular priorizando la discusión en temas como la diversidad, la interculturalidad o el multiculturalismo.

A nivel nacional desde la década de los noventa se evidencia un aumento de migrantes provenientes de los países limítrofes, principalmente de Perú, Ecuador y Colombia. Las estadísticas del censo 2002 señalan que la Región Metropolitana es el lugar con mayor concentración de población migrante (Martínez, 2003) y los resultados de la medición del censo 2012 confirman que la tendencia a nivel país va en aumento. Una de las consecuencias directas que ha producido el aumento de los flujos migratorios es la concentración de estudiantes migrantes en escuelas del sector público. Una de las consecuencias producidas por la concentración de población migrante, es que durante este último tiempo en las escuelas municipales de la Región Metropolitana se ha observado un aumento sostenido en la matrícula de estudiantes extranjeros. De acuerdo a la base de datos del MINEDUC por concepto de matrícula año 2013, existen en la comuna de Santiago varios establecimientos que se caracterizan por tener a más del 50% del alumnado de origen migrante. Dentro de los casos más representativos y que han sido estudiados destacan la escuela República de Alemania, República de Israel, República de Panamá y República de Colombia. Estos establecimientos pertenecientes a la comuna de Santiago Centro se caracterizan por poseer una matrícula de estudiantes extranjeros superior a la de chilenos. Según país de origen la mayoría de los estudiantes proviene del Perú, Colombia y Ecuador. También se detecta la presencia minoritaria de niños y niñas de Bolivia Haití y República Dominicana. Por otro lado, los directivos agregan que durante los últimos seis años se generó un incremento sostenido de colombianos y

ecuatorianos. Además de un leve aumento de haitianos y dominicanos que todavía representan una minoría. Esta situación demuestra que, durante este último tiempo, varias escuelas municipales en contextos de migración transitaron de una realidad bicultural a una multicultural. Pues de acuerdo al personal directivo, hace catorce años atrás lo común era recibir solo a estudiantes peruanos.

Estos datos demuestran que la recepción de estudiantes provenientes de familias migrantes se ha producido con fuerza en establecimientos educativos de dependencia municipal. Durante estos últimos diez años este tipo de establecimientos ha visto como una garantía la llegada de estos niños ante la sostenida baja de matrícula y preferencia de las familias chilenas por colegios subvencionados. En palabras de los propios directores de las escuelas municipales la llegada de niños extranjeros ha evitado el cierre o fusión de los centros escolares. Pero más allá de los efectos en términos económicos por concepto de subvención escolar es evidente que la presencia de hijos de familias migrantes está generando rupturas y transformaciones en la cultura educacional del país.

### **La nueva migración: Algunos datos generales**

En la década de los noventa, tras recuperarse la democracia, se revierten paulatinamente los movimientos migratorios debido al retorno de numerosos exiliados políticos de la dictadura militar. Junto a este suceso el país comenzó un ritmo constante de crecimiento y consolidación económica, disminuyendo notoriamente los índices de pobreza y desempleo. A diferencia de los países vecinos que experimentaron un deterioro de su situación económica, dentro de los cuales sobresale Perú. Así la suma de estos factores y los constantes reconocimientos por parte de la comunidad internacional hicieron que Chile se convirtiera en un destino atractivo para los migrantes dentro de la región (Cano y Contrucci, 2009).

La llegada de extranjeros durante los noventa, principalmente de sudamericanos provenientes de los países limítrofes, se mantuvo una década después, pero con un acelerado crecimiento exponencial. El Censo del año 2002 es considerado histórico por obtener la tasa más alta de población extranjera. La medición determinó que el total de personas migrantes era de 184.464, de las cuales casi el 70% de ellas provenía de América del Sur, siendo en su mayoría de países limítrofes como Argentina (26%), Perú (21%), Ecuador (6%) y Colombia (5%) (Martínez, 2003).

Los resultados censales de ese año señalaron que existía “un predominio de inmigración argentina, pero también se evidenció que son los inmigrantes peruanos, bolivianos, ecuatorianos y colombianos los que más aumentaron

respecto del decenio anterior” (Torres, 2011a: 15). En relación a este aumento los datos indican que “la población peruana y ecuatoriana, creció casi un 400% entre 1992 y 2002” (Ibíd.).

En comparación al porcentaje de migrantes provenientes de Europa este ha ido decreciendo en el tiempo representando un 17,2%. Encabezando el grupo España seguida por América del Norte y por último Asia que demostró un leve incremento con un 4,2% del total de la población de migrantes (Martínez, 2003). Además, los datos demográficos del censo 2002 revelan la incipiente llegada al país de personas de América Central y el Caribe, como dominicanos y haitianos, siendo el grupo más numeroso el de los cubanos. Este último dato es interesante y nos indica que en el último tiempo se ha producido una mayor diversificación de la población migrante que por décadas se había caracterizado por ser de origen sudamericano. (Stefoni, 2011).

La cantidad de extranjeros residentes según los resultados del censo año 2012 es de 327.074, pero según estimaciones realizadas por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2013) la cifra ascendería a 398.251 migrantes. Estos últimos registros indicarían que la población peruana hoy en día superaría a la argentina, en contraposición de la distribución mostrada por el censo 2002 donde esta colectividad poseía la superioridad numérica.

En cuanto a la distribución de los migrantes en el territorio nacional es posible identificar cuatro regiones del país que configuran los puntos claves de la ruta migratoria, particularmente en cuatro ciudades que son: Santiago (Región Metropolitana), Arica (Región de Arica-Parinacota), Iquique (Región de Tarapacá) y Antofagasta (Región de Antofagasta) (Torres, 2011a).

De las zonas mencionadas, la Región Metropolitana es el principal enclave de asentamiento. Según los datos del censo 2002 la lista la encabezan los peruanos llegando a un (80%), en conjunto con los ecuatorianos (67%), argentinos (46%) y finalmente los bolivianos (24%). La presencia minoritaria de este último grupo se explicaría por su concentración en la Región de Arica-Parinacota (Martínez, 2003).

A nivel comunal se puede observar que la distribución de los migrantes es diferenciada según el país de origen. Los datos indican que los peruanos residentes se sitúan de forma concentrada en algunas comunas como, Santiago Centro, Recoleta, Estación Central e Independencia y también en algunas del sector oriente en el caso de las mujeres como Las Condes y Vitacura (Cano et al, 2009). Al contrario de los argentinos que poseen una distribución similar a la de la población chilena, con residencias uniformes en el conjunto de la región (Martínez, 2003). Respecto al resto de los migrantes (ecuatorianos, colombianos u otros) existe escasa información sobre su ubicación territorial. Una de las razones sería que los estudios de estas colectividades todavía son incipientes, en contraste de la migración peruana que desde la década de los noventa ha sido ampliamente investigada (Cano y Contrucci, 2009).

Para Martínez (2003) estas diferencias de asentamiento explicarían que la tradicional migración de argentinos sea mucho más invisible en comparación con la de los peruanos, aunque se haya producido hace muchos años atrás. Esto se ha producido porque estos últimos suelen vivir en espacios comunes formando comunidades relativamente cerradas y que, por ende, son más notorias que el resto de las nacionalidades (Nuñez y Stefoni, 2004). En ese sentido la ubicación centralizada de ciertas colectividades estaría influyendo de sobremanera en las percepciones de algunos chilenos, que piensan que “el país está siendo protagonista de enormes oleadas e invasiones de inmigrantes” (Cano et al, 2009: 33). Generándose de esta forma prejuicios y sesgos que afectan a algunas comunidades de migrantes más que a otras.

Al respecto es imposible negar el aumento de los migrantes y la preocupación que genera el tema en la opinión pública, ya que estamos frente a la cifra más alta de personas nacidas en el extranjero durante toda la historia. Sin embargo, desde un análisis evolutivo los datos sociodemográficos demuestran que Chile se identifica más por el gran número de personas que emigra del territorio, siendo un país eminentemente expulsor de población. Los censos nacionales también han aportado importante información al respecto, y han permitido reconocer que tradicionalmente la cantidad de chilenos en el exterior ha superado la de los extranjeros residentes en el país (Martínez, 2003; Cano et al, 2009; Torres, 2011a).

Por lo cual sería interesante difundir este tipo de información a la población chilena para ir despejando paulatinamente el mito que se ha ido construyendo en torno a la proporción del fenómeno migratorio, que todavía es bastante reciente y está lejos de constituirse en una invasión que amenazaría la estabilidad política y social del país.

### **El peso de la historia en la nacionalidad chilena**

De la población migrante que vive en el país los grupos más discriminados según los resultados de encuestas e investigaciones serían, concretamente, los peruanos y bolivianos (Aravena y Alt Álvarez, 2012; UNICEF, 2004). Lo curioso es que estos datos coinciden con los países que Chile ha tenido conflictos bélicos. Por lo tanto, es necesario indagar en la construcción del concepto de nacionalidad y sus eventuales consecuencias en la generación de imaginarios y representaciones sociales.

Desde una perspectiva histórica la construcción del Estado-nación y la definición territorial en los países de América del Sur, ha estado vinculada con los conflictos bélicos. Estas disputas han contribuido significativamente al desarrollo de las historias nacionales, al surgimiento de los héroes y de efemérides que recuerdan las gestas heroicas de las fuerzas armadas (Riquelme y Alarcón, 2008). En éste contexto la Guerra del Pacífico contribuyó determinantemente a la formación de la

identidad nacional, a tal punto que es reconocida por algunos historiadores como el hito fundante de la nacionalidad chilena (Salazar y Pinto, 1999) y que dio origen a la figura del denominado “roto chileno”.

La principal consecuencia de la Guerra del Pacífico, ha sido la generación de imágenes que han ayudado a construir una percepción negativa del otro, limitada a los valores del triunfo o la derrota en un diálogo mediado por la confrontación y la diferenciación de las identidades culturales entre Chile y Perú (Riquelme y Alarcón, 2008). Aunque a simple vista ésta premisa podría ser refutada o cuestionada aludiendo a que los conflictos históricos entre ambos países son distantes en el tiempo y se circunscriben solo a una dimensión política entre los distintos Estados, los resultados de algunas investigaciones realizadas en escuelas con alta presencia de estudiantes peruanos dan cuenta de cómo la nacionalidad sigue operando en la construcción de una alteridad negativa, cargada de prejuicios y estereotipos que obstaculizan el reconocimiento del otro.

En las indagaciones realizadas por Poblete (2006: 471), que tenían por objeto describir el proceso de Educación Intercultural llevado a cabo en la Escuela República de Alemania<sup>1</sup>, se concluyó que una de las tantas barreras para establecer un diálogo cultural corresponde precisamente, a “(...) la construcción histórica de las relaciones entre chilenos y peruanos (...) y que “(...) continua pesando como imperativo en la forma que concebimos al otro, al extranjero, al vecino”.

Reafirmando lo anterior Pavez (2013: 2) identifica dentro de las fuentes simbólicas que generan discriminación hacia los estudiantes peruanos el vínculo histórico y político entre ambos países. Como un elemento generador de “relaciones de poder que se reproducen en el ámbito de las interacciones cotidianas que tienen las niñas y los niños peruanos con sus pares chilenos en sus barrios, escuelas y comunidades”. En este escenario es imposible negar que la guerra delimitó las relaciones históricas entre chilenos y peruanos. Y fue un elemento identitario que brindó al pueblo chileno un ideal de superioridad respecto a los países vecinos que permanece hasta nuestros días. Por eso es importante abordar la discriminación y el racismo desde los orígenes de la identidad chilena, ya que en este proceso histórico fue donde se construyó la imagen de un otro completamente opuesto a nosotros y que ha sido enseñado por generaciones como inferior o enemigo (Tijoux, 2013).

Cabe destacar que todos los referentes teóricos e investigaciones consultadas apuntan, específicamente, a la comunidad peruana que hasta el momento ha sido la más estudiada. Pero teniendo en consideración que el segundo grupo migrante más discriminado corresponde a los bolivianos y al igual que Perú ese país comparte una historia política común con Chile, es posible pensar también en la existencia de elementos simbólicos asociados a la construcción histórica de la nacionalidad chilena.

Por el contrario, otros autores advierten que una de las características generales del fenómeno migratorio es el debilitamiento de las identidades nacionales. De acuerdo a Canclini (2013) el avance masivo de la comunicación globalizada ha difuminado los límites de las fronteras existentes, permitiendo un mayor intercambio cultural nunca antes visto. Además, este autor agrega que las condiciones económicas y sociales tan desiguales del mundo han generado un grado de insatisfacción profundo en los sujetos con sus países de origen, ampliando la noción clásica de migrante o extranjero. Esta pérdida de identidad nacional ha generado una nueva categoría de migrante o extranjero no territorial que se define cuando un individuo experimenta la sensación de sentirse extranjero en su propia tierra, por el solo hecho de vivir en un orden injusto. Igualmente, Larraín (2000) señala que hoy en día existen claras muestras de que el constructo cultural de nacionalidad ha empezado a declinar mientras las identidades de género, sexuales y étnicas se expanden. Sin embargo, esto no quiere decir que los nacionalismos, regionalismos y localismos se disolverán por completo, sino que se encuentran en un proceso de reestructuración ante el proceso de la globalización cultural; que por un lado uniformiza las identidades nacionales y a la vez profundiza las diferencias de las culturas locales y grupos étnicos. Desde este punto de vista es posible pensar que en el futuro el peso de la historia podría dejar de ser un elemento generador de conductas racistas y xenófobas.

En esa línea algunos de los recientes reportajes de televisión han mostrado, que para una parte de las nuevas generaciones de chilenos, peruanos y bolivianos las relaciones históricas ya no serían tan influyentes en la representación del otro. Sin embargo, en las conclusiones del estudio realizado por Hernández (2014) a docentes que se desempeñan en escuelas con estudiantes migrantes, se señala que la Guerra del Pacífico es el nudo crítico que genera más tensión en el currículo. Esto nos indica que las representaciones sociales originadas por el conflicto todavía se mantienen y generan odiosidades entre estudiantes chilenos y peruanos.

Los prejuicios y la superioridad de Chile se han transmitido de manera formal a través de la enseñanza de la historia en las escuelas, pero también de modo informal en la familia y en los medios de comunicación (Riquelme y Alarcón, 2008). Respecto a este tema, en más de una ocasión los canales de televisión han emitido notas que comparan la forma de enseñar la Guerra del Pacífico en los distintos países. La tendencia general que muestran estos reportajes<sup>2</sup> es que en las escuelas de Chile, el tratamiento del tema es desinteresado y apegado a los hechos. A diferencia de Bolivia y Perú, donde prima el resentimiento y odio a los chilenos. Siguiendo esa línea editorial, canal 13 exhibió en el 2014 un reportaje denominado Chile y Bolivia: Con ojos de niño. En este se mostró que los docentes bolivianos todavía promueven en las aulas un nacionalismo férreo; al contrario de los profesores chilenos que poco a poco han ido incorporando las dos versiones históricas del conflicto. Además, en la crónica se señala que se han producido

cambios sustanciales en el curriculum nacional, disminuyendo el enfoque patriótico que predominaba en tiempos de la dictadura militar. Sin embargo, las investigaciones realizadas en escuelas con alta presencia de estudiantes peruanos no reflejan el impacto de estos cambios curriculares a los que hace mención el reportaje de Canal 13. Los resultados dan cuenta de cómo la nacionalidad sigue influyendo en la construcción de una alteridad negativa, cargada de prejuicios y estereotipos que obstaculizan el reconocimiento del otro (Poblete, 2006; Pavez, 2013; Tijoux 2013).

En este contexto no se puede desconocer que la concentración de estudiantes migrantes en establecimientos municipales de la comuna de Santiago Centro, ha provocado sutiles cambios en la enseñanza de la Guerra del Pacífico. De acuerdo a las indagaciones realizadas por Hernández (2014) los profesores que trabajan en este tipo de establecimiento han generado algunas estrategias para abordar y mediar en el conflicto. Por ejemplo, en una de las escuelas se señaló que para el acto del 21 de mayo se recreaba el combate Naval de Iquique, ocasión en la cual participaban estudiantes peruanos y chilenos. Otra estrategia utilizada era exponer los argumentos de ambas visiones históricas destacando más que los hechos bélicos las acciones admirables de los héroes, como las cartas de Grau y el heroísmo de Prat. Aunque estas acciones son un avance solo representan un tratamiento superficial y puntual de la realidad porque no cuestionan el origen y los mecanismos hegemónicos, que llevaron a la construcción cultural de ese ideal de superioridad presente en la identidad chilena. Por eso es imprescindible promover acciones de carácter más profundo en la enseñanza de la historia, para hacer visibles y eliminar la transmisión de prejuicios xenófobos y racistas. Asimismo, es necesario buscar otros temas que demuestren que las relaciones históricas entre Chile, Perú y Bolivia no se limitan solo a la guerra, pudiéndose destacar a modo de ejemplo los lazos prehispánicos, las relaciones comerciales actuales entre los distintos países o los aspectos positivos de la migración peruana o boliviana en Chile.

Más allá de lo que ocurre a nivel curricular los imaginarios sociales siguen vigentes no tanto por la conmemoración de fechas históricas, sino más bien por la influencia de los medios de comunicación y los continuos impases en la política exterior de los gobiernos. Por ejemplo, la contingencia noticiosa por la demanda de Perú ante la Haya, produjo varios conflictos en la escuela entre estudiantes chilenos y peruanos (Hernández, 2014). Respecto a este punto, la investigación realizada por Browne et al (2011) reveló que la contingencia política es utilizada como el principal elemento o insumo para generar hostilidad entre los ciudadanos de ambos países.

Otro punto interesante que es motivo de discriminación es la conformación indígena de los países vecinos y que forma parte de su identidad nacional. Puesto que es común escuchar en las interrelaciones cotidianas que los chilenos suelen referirse a peruanos y bolivianos como “cholos e indios”, recriminando la alta

presencia de población indígena que existe en esos países. En contraste de lo que sucede en Chile donde la población indígena es menos visible y se concentra en algunas zonas del país.

Este tipo de conductas y generalizaciones muestran que la sociedad chilena tiene una autopercepción de vivir en “un país con características e idiosincrasia más cercana al mundo europeo que al indígena” (Riquelme y Alarcón, 2008: 305). En otras palabras, siempre hemos querido ser los europeos de América Latina y ese deseo no es nuevo. Al revisar la evolución histórica de la migración en Chile nos podemos dar cuenta de que esta visión eurocentrista data desde el siglo XIX, donde el objetivo de las elites políticas era el progreso y para su realización consideraban imprescindible la llegada de europeos, principalmente de ingleses, alemanes, italianos, suizos y españoles (Villalobos et al, 1998). Por otro lado, también estaba el ideal de desbarbarizar y borrar la herencia indígena. Dando origen a una política migratoria que fomentó principalmente la llegada de colonos europeos a la zona sur del país, (Villalobos et al, 1998; Salazar y Pinto, 1999; Correa et al, 2008).

Dentro de la literatura historiográfica se reconoce ampliamente el aporte de la migración europea en el desarrollo del comercio y la cultura, la industrialización y la creación de talleres, la actividad fabril y minera, la innovación tecnológica, el manejo de la banca y el desarrollo de infraestructura vial entre otros. Sin embargo, para otros autores el impacto de los migrantes no produjo cambios profundos en la estructura económica y social del país. En comparación con países vecinos como Argentina, Uruguay y Brasil donde el fenómeno se caracterizó por ser masivo y transformador (Salazar y Pinto, 1999; Villalobos et al, 1998). Este discurso eurocentrista arraigado en las elites políticas por más de un siglo, todavía está presente en la actualidad y se expresa en el trato preferencial que reciben los migrantes provenientes de países europeos a diferencia de los sudamericanos. En ese sentido es relevante señalar que la nacionalidad no es el único elemento que produce prejuicios y estereotipos sociales hacia peruanos o bolivianos, aunque sin duda constituye uno de los factores que más han influido en la construcción de una otredad negativa, que niega la posibilidad de reconocer al otro como tal en igualdad de condiciones y derechos.

### **El mensaje de los medios de comunicación**

Los medios de comunicación son parte fundamental en la sociedad, su ejercicio está legitimado y se caracterizan por presentar la realidad en base a un discurso verosímil. Su influencia es tan determinante en la vida cotidiana que prácticamente todo lo que la mayoría de las personas conocen de otras culturas diferentes a la suya, es suministrado por reportajes, noticias y sitios web. Sin embargo, en la producción de noticias no solo se transmiten mensajes informativos, sino que

también se construyen realidades e imaginarios sociales que afectan la manera de ver a otras culturas.

En ese sentido Alsina y Morla (2001: 1) nos advierten como a través del ejercicio periodístico se construyen las otras culturas según determinados valores y preconcepciones "(...) apelando a estereotipos simplificadores, reduccionistas e incluso estigmatizadores (...)" Siguiendo esa línea argumentativa podemos observar que en los medios de comunicación nacional la migración comúnmente es asociada a la pobreza, delitos, gente de escasos recursos, alcoholismo y prostitución" (Aravena y Alt Álvarez, 2012; Stefoni, 2002). Así también lo demuestran las investigaciones que han analizado los discursos y contenidos simbólicos que prevalecen en los diarios y medios informativos, específicamente sobre ciudadanos peruanos (Quevedo y Zúñiga, 1999; Doña, 2001,).

En los estudios mencionados se confirma que la migración es representada generalmente por los medios de prensa como un problema, asociado principalmente a condiciones de ilegalidad, marginalidad y hechos delictuales. Quedando en evidencia que en la producción de noticias de manera implícita se utilizan categorías xenófobas, racistas y cargadas de prejuicios para referirse hacia ciertos grupos migrantes. Desde los años noventa se observó un tratamiento parcial de los medios de comunicación hacia los peruanos y durante esta última década de los colombianos. Esto demuestra como la prensa ha influido en más de algún reportaje periodístico en la discusión y elaboración de una política migratoria selectiva, que restrinja el ingreso de algunos migrantes y fomente la llegada de otros, particularmente si provienen de Europa o Norteamérica.

En relación a los colombianos, cuya migración es de data más reciente, los profesores de algunas escuelas comentan que los estudiantes colombianos se caracterizan por ser violentos ya que muchos de ellos provendrían de Cali u otras ciudades perturbadas por el narcotráfico (Hernández, 2014). Al igual como sucedió con los peruanos la acción de los medios de comunicación ha influido en la construcción de imaginarios sociales, considerando que la mayoría de las noticias que se emiten de ese país tienen relación con el conflicto del narcotráfico. Por lo tanto, no es extraño que desde el discurso de los profesores se afirme que los colombianos por naturaleza son violentos o que gran parte de ellos se desempeñan como narcotraficantes. Esta situación es preocupante porque un estudio de la UNICEF (2004) señala que la escuela aparece como la instancia menos relevante para aprender algo sobre los estudiantes migrantes, siendo la televisión la más importante fuente de información.

Para varios investigadores (Doña, 2001; Stefoni, 2002; Martínez, 2003; Aravena y Alt Álvarez, 2012;) llama la atención que casi no se destaquen contribuciones o cualidades positivas de los migrantes en la sociedad receptora a excepción del trabajo de Quevedo y Zúñiga (1999) que tras el análisis de prensa descubren una

mención al alto nivel educativo de los peruanos, pero que no se condice siempre con la inserción laboral de los mismos. Un ejemplo de esta desigualdad laboral es que “muchas de las mujeres con estudios universitarios o técnicos que llegan a Chile terminan trabajando en casas particulares” como asesoras del hogar (Stefoni, 2002: 131).

La misma autora hace una breve revisión de algunos titulares de la prensa escrita para demostrar que la estigmatización y exclusión laboral de los peruanos ha sido producida en gran parte por la acción de los medios de comunicación. Los cuales en reiterados reportajes y noticias han difundido que los hombres trabajan mayoritariamente en el rubro de la construcción y las mujeres como asesoras del hogar. Si bien dicha información no está alejada de la realidad, las reiteradas publicaciones instalan representaciones culturales que la sociedad chilena construye sobre los migrantes peruanos, estableciendo generalizaciones que no responden fielmente al contexto; porque un porcentaje importante de ellos también se ocupa como técnicos y profesionales, lo que es invisibilizado por los medios de comunicación.

Otra investigación interesante es la de Browne et al (2011) que compara los discursos elaborados entre diarios chilenos (La Cuarta) y peruanos (Ajá). Los resultados preliminares coinciden con los estudios mencionados anteriormente, pero indagan en aspectos relevantes de la historia social, política y económica de ambas naciones. Por ejemplo, se evidencia como la contingencia política es utilizada en ambos casos como el principal elemento o insumo para generar hostilidad entre los ciudadanos de ambos países. Se detectaron tergiversaciones, distorsiones u omisiones de los hechos noticiosos con la finalidad de provocar al lector. También se pudo identificar que en la redacción de noticias prevalece un discurso de superioridad en Chile, que se sustenta en un nacionalismo en desuso o en la estabilidad económica del país, instalándose una concepción del “otro” como parte de un pueblo inferior.

La evidencia demuestra que la identidad y alteridad, como categorías sociales están presentes en la comunicación intercultural y se producen simultáneamente en la producción de noticias, tal como lo plantean Alsina y Morla (2001: 4) “Para los periodistas no siempre es fácil construir una alteridad exenta de connotaciones negativas. Pensemos que de forma más o menos explícita, en muchas ocasiones, en el imaginario cultural, el otro es construido como un ser incompleto”. Entonces es necesario avanzar en la deconstrucción de dichos discursos y mensajes que crean una serie de prejuicios y representaciones culturales que son asimilados por la sociedad chilena, reproducidos en la intersubjetividad de la vida cotidiana y que poco a poco forman parte del sentido común.

Actualmente todavía persisten las imágenes y titulares de prensa que construyen la imagen del migrante como un ser extraño, maléfico e incompleto, pero también es cierto que durante este último tiempo han aparecido en los canales de

televisión las contribuciones o aportes de las comunidades migrantes. En esta nueva apertura de los medios y ojalá como un intento de corregir los malentendidos culturales, sobre la comunidad peruana se han realizado notas que reconocen la riqueza de su gastronomía o que han dado cobertura a actos de celebración por el día de la independencia de su país. Acerca de los colombianos se han emitido reportajes que valoran las habilidades que poseen en peluquería y manicure, siendo muy cotizados por el público chileno, y así paulatinamente de otros grupos que han ido llegando al país.

Pensando en las contribuciones culturales que pueden hacer los estudiantes migrantes en las escuelas, aparece el uso del lenguaje y la comunicación oral. Sin duda los habitantes de estos países se caracterizan por su forma de hablar el español, específicamente por la dicción y pronunciación de las palabras. En la investigación realizada por Quevedo y Zúñiga (1999) se señaló que la prensa chilena en algunos de sus reportajes destacó las habilidades orales de los peruanos. Asimismo, el Diario Cooperativa publicó los resultados de un estudio realizado el año 2012 por el Departamento de Lingüística de la U. de Chile donde se reveló que los chilenos perciben que los países donde mejor se habla el español son Perú, España y Colombia.

Respecto a este punto, la Real Academia de la Lengua (RAE) es categórica en señalar que ningún país puede hablar el español mejor que otro, pues los usos y formas responden a un contexto y tiempo determinado. Sin embargo, no deja de ser relevante que los chilenos evalúen su desempeño lingüístico como deficiente. Por lo tanto, el modo de hablar de los peruanos y colombianos podría ser aprovechado para enriquecer el vocabulario y el habla de los estudiantes chilenos. Tal como lo señala una profesora “cuando los peruanos disertaban todos quedaban maravillados por el desplante y la oralidad. Hasta los mismos compañeros chilenos los felicitaban por la calidad de las exposiciones. Entonces servían como modelo para el resto de las disertaciones” (Fragmento entrevista Hernández, 2014). Como se puede apreciar estas habilidades lingüísticas son valoradas por los profesores que trabajan en escuelas en contexto de migración y pueden ser una oportunidad para relevar la diversidad como una fuente de aprendizajes. Y más aún para generar un diálogo intercultural que permita eliminar prejuicios y valore las contribuciones culturales de las colectividades migrantes en la sociedad receptora.

### **La opinión de la ciudadanía**

Las representaciones sociales son uno de los elementos teóricos más relevantes que permiten aproximarse en la comprensión de las conductas y percepciones creadas en la sociedad chilena hacia el otro, ese extranjero desconocido que en este caso corresponde a los migrantes suramericanos. Por representaciones sociales utilizaremos la conceptualización empleada por Moscovici (1981: 81), que

las define como el “conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales”.

Los significados y percepciones que estarían influyendo en la integración de los migrantes en la población receptora, al parecer no tienen directa relación con la cantidad numérica de un determinado grupo, sino más bien con aspectos de carácter racial, étnico y nivel socioeconómico. Pues en Chile es de conocimiento público que ciertas colectividades de migrantes son más aceptadas que otras. Este hecho ha sido señalado por algunas notas de prensa, encuestas e investigaciones que han abordado el tema (Martínez, 2003; UNICEF 2004; Poblete, 2006; Stefoni 2011; Aravena y Alt Álvarez 2012; Pavez, 2013; Tijoux 2013). Por lo tanto, los grupos que son menos valorados por los chilenos estarían siendo objeto de duras críticas, prejuicios, estereotipos y racismo.

Ésta situación de vulnerabilidad de derechos ha generado preocupación entre distintos organismos internacionales y centros de estudios que elaboraron iniciativas con la finalidad de indagar sobre la percepción de los chilenos respecto de la migración latinoamericana reciente. En la revisión que hace Cano et al (2009) figura la OIM, que desde 2001 comienza a explorar en la apreciación de los chilenos en cuanto a la migración limítrofe. La Fundación Ideas, con encuestas de opinión relativas a la discriminación, Latinobarómetro y la Encuesta Nacional Bicentenario, así como una encuesta sobre prejuicios realizada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en 2004. También son relevantes las indagaciones de Roberto González en el campo de la psicología social. Estas representan algunas de las principales investigaciones y encuestas que tienen como objeto conocer la percepción de los ciudadanos ante los flujos migratorios.

Las encuestas de Latinobarómetro (2002 y 2007) arrojaron información valiosa por el tamaño de la muestra y la diversidad de países que incluyeron, lo que permite realizar algunas comparaciones. Parte de los resultados del 2007 demuestran que un 46% de los encuestados piensa que se debería permitir el ingreso de muchos o unos cuantos extranjeros si es que pertenecían a la misma raza que los chilenos, mientras que este porcentaje disminuía a un 38,6% cuando se preguntaba por la llegada de extranjeros de diferente raza, y descendía aún más cuando se trata de aquellos que provenían de países más pobres que Chile (37,5%). En síntesis, la tendencia visible en las distintas preguntas muestra que la mayoría de los chilenos cree que deberían venir unos pocos extranjeros, independiente si tenían o no similitudes con su raza y nivel socioeconómico, lo que reflejaría una actitud ligeramente negativa hacia la migración.

A pesar de la valiosa información que arrojó la encuesta de Latinobarómetro del 2007, para varios especialistas nacionales (Cano; Contrucci y Martínez, 2009) el uso del concepto de raza en la medición no pasó desapercibido, por aludir a idearios sociales negativos sobre los distintos grupos culturales. Considerando

que, en la actualidad, desde la Antropología, las Ciencias Sociales y de la Educación, existe un amplio consenso sobre la caducidad del concepto de raza en el estudio de la sociedad (Clifford, 1996; Macionis y Plummer, 1999; Ember y Ember, 1997; Tadeu Da Silva, 2001; Aubert et al ,2006; Torres, 2011b, etc.)

La medición de Latinobarómetro 2002 señala que la competencia por los puestos de trabajo es uno de los temas que más conflicto genera en la opinión pública. Los resultados de ese año indican que más del 60% de los chilenos encuestados considera estar de acuerdo o muy de acuerdo con la idea que los extranjeros compiten con los chilenos por los puestos de trabajo, coincidiendo con algunas de las ideas difundidas en los medios de comunicación. La mayoría de los chilenos encuestados (60,8%) reconoce que los migrantes traen nuevas ideas y culturas, aunque había un 20% que no estaba de acuerdo con esta afirmación. Con respecto a la existencia de leyes que impidieran entrar a los migrantes, las percepciones en Chile estaban divididas: si bien un 45% estaba en desacuerdo o muy en desacuerdo con la afirmación, era considerable también el porcentaje de acuerdo o muy de acuerdo (33%). Otro punto abordado por la encuesta era la responsabilidad de los países ricos de aceptar a migrantes de los países pobres, un 68% estaba de acuerdo o muy de acuerdo y solo un 10% se manifestaba en desacuerdo o muy en desacuerdo. Aunque el análisis de esta pregunta produce controversia ya que la respuesta dependería directamente si los encuestados se consideran parte de un país rico, y por lo tanto responsables de recibir personas más pobres, opinión que podría variar al momento de recibir a los extranjeros.

Al comparar los resultados con países de tradición migratoria más extensa, como Argentina y Costa Rica, los resultados fueron bastante similares a los que se obtuvieron en Chile. Sin embargo, las opiniones de los argentinos representaron porcentajes más altos de aprobación a la recepción de migrantes, ya sean estos de distinta raza, etnia o vengan de "países más pobres. También, mostraron menores porcentajes en la creencia que los migrantes reducirían las oportunidades laborales de los nacionales. Sobre si los migrantes traen nuevas ideas y culturas, los argentinos adhirieron a esta idea en menor proporción que los chilenos. En cuanto a los costarricenses, las tendencias fueron equivalentes a las de los chilenos, pero los porcentajes estuvieron más polarizados. La única excepción surgió cuando se preguntó por la aceptación de migrantes de países con menor nivel socioeconómico, ya que hubo una menor proporción de encuestados que creyó que debería permitirse la llegada de muchos o unos cuantos migrantes al país.

En el año 2006 se realizó la primera Encuesta Nacional Bicentenario, organizada por la Universidad Católica de Chile en conjunto con Adimark/Gfk. La muestra estaba representada por 2.042 ciudadanos y su objetivo fue captar las opiniones de los chilenos hacia los migrantes y el multiculturalismo. Los datos muestran que los encuestados prefieren dar prioridad en la asignación de puestos de trabajo a los chilenos antes que, a los migrantes, más del 83% respondió que estaba muy

de acuerdo o de acuerdo. Produciéndose diferencias por nivel socioeconómico porque en los estratos más bajos había un mayor número de personas de acuerdo en éste punto. La misma encuesta detectó opiniones más dispares al abordar si los inmigrantes extranjeros le han hecho bien a la economía chilena, ya que un 42% manifestó estar muy de acuerdo o de acuerdo, mientras que un 31% opinó lo contrario. A los encuestados se les consultó además cuánto le complicaría tener como vecino a un migrante peruano o boliviano, y la respuesta mayoritaria fue nada (84%).

Los datos indican que el trabajo es uno de los aspectos que genera mayor preocupación en la población, pues existe una predisposición de la mayoría en creer que los migrantes vienen a quitarles el trabajo a los chilenos. Aun cuando las investigaciones señalan que esto no siempre es así, porque un porcentaje alto de los migrantes que arriban al país se desempeñan en nichos laborales que son rechazados por los chilenos, como el servicio doméstico o la construcción (Martínez, 2003; Cano y otros, 2009; Stefoni, 2011; Torres, 2011a). Esta situación no difiere de la realidad de otros países, pues según la OIM (2010) el tema laboral es uno de los temas que genera mayor controversia, tanto para la ciudadanía como para los Estados. Además, la misma organización sostiene que la migración puede generar importantes beneficios económicos para los países receptores, si es afrontada por una política migratoria consensuada y planificada entre los diversos actores.

De las encuestas descritas hasta ahora la más relevante por estar asociada directamente al sistema educativo, es la realizada por la UNICEF (2004). Esta encuesta trató sobre prejuicios a alumnos de otras nacionalidades, llevada a cabo en las ciudades de Iquique, Santiago y Temuco. En esa oportunidad se les preguntó a niños y niñas de séptimo y octavo años de la educación básica y a adolescentes de tercero y cuarto años de enseñanza media pertenecientes a establecimientos municipalizados, particulares subvencionados y particulares pagados. Los resultados muestran que el 46% de las niñas y niños adolescentes chilenos entrevistados consideraba que una o más nacionalidades eran inferiores que la chilena. Las nacionalidades vistas más negativamente son la peruana (32%), boliviana (30%) y argentina (16%). Lo que no es un dato menor si se cruza con cifras relativas a la población nacida en el extranjero residente en Chile, porque las nacionalidades vistas más negativamente por los niños y jóvenes chilenos corresponden precisamente a las tres nacionalidades de países de origen con mayor presencia en Chile<sup>3</sup>.

Otra indagación interesante es la publicación de los resultados de la Primera Consulta Ciudadana sobre la Discriminación en Chile (2013), cuyo objetivo es conocer las experiencias y opiniones de los ciudadanos, como uno de los tantos insumos que permitan generar una política pública nacional en esta materia. Hay que destacar que esta consulta surge después del contexto generado por la aplicación de la ley antidiscriminación (N°20.609), más conocida como la ley

Zamudio promulgada el 12 de julio de 2012. Aunque se reconoce que su promulgación es un avance porque permite sancionar la discriminación en todas sus formas de expresión. Llama la atención que hasta el momento ha sido invocada mayoritariamente en casos de discriminación por orientación sexual.

El desarrollo de la consulta fue de carácter nacional, incluyendo a las 15 regiones del país. La participación de la ciudadanía se hizo de forma voluntaria bajo la modalidad online y en papel. El número de personas que respondieron fue de 34.294 pero sólo se consideraron las fichas completas y bien contestadas, reduciéndose el total de respuestas consideradas válidas a 30.620. Si bien, esta iniciativa contempla la discriminación en todas sus dimensiones arrojó información actualizada sobre la percepción que tienen los chilenos de la población migrante.

Uno de los datos que llama la atención es que la nacionalidad representa la tercera causa o motivo de discriminación en Chile con un 25%. Al desagregar esta cifra por regiones los resultados indican que en la zona norte se registra la tasa más alta de discriminación por esta causa. Antecedente a considerar cuando justo en la ciudad de Antofagasta se han producido expresiones racistas y xenófobas hacia la comunidad colombiana, las que llegaron al punto de organizar una marcha en contra de los migrantes colombianos que residen en esa ciudad<sup>4</sup>.

Otra información a considerar y que tiene directa relación con la escuela, es que la mayor parte de los casos en que se reconoce haber sido discriminado sucede en la relación con compañeros de trabajo o estudio (61%), las que se producen con mayor fuerza entre los menores de 18 años y disminuyen a medida que aumenta la edad. También los establecimientos educacionales figuran como el segundo lugar más recurrente donde se ejerce discriminación según los consultados (31%), después de lugares públicos como calles, plazas y parques (54%).

Los resultados de la Primera Consulta Ciudadana sobre la Discriminación en Chile (2013) son preocupantes porque muestran que en las escuelas se están produciendo con frecuencia actos discriminatorios hacia los estudiantes migrantes, cuando es en la escuela donde se deberían trabajar el respeto y la tolerancia hacia el otro. Lo que indica que en el ámbito de la educación faltan políticas para abordar la discriminación escolar en todas sus formas y, específicamente para la migración, la creación de programas a favor de la interculturalidad.

El psicólogo Roberto González (2007) estudió las formas de adaptación cultural de los migrantes peruanos a la sociedad chilena, tanto desde el punto de vista de los chilenos como del de los propios extranjeros. Las conclusiones señalaron que los chilenos muestran opiniones divididas frente al fenómeno migratorio actual, detectándose que la mayoría prefiere que los migrantes se asimilen o se integren a la sociedad chilena, pero también existe un número importante que se manifiesta a favor de la marginación. Además, es relevante mencionar que el grupo de personas que se manifiesta en apoyo a la integración, lo hace siempre y cuando observen que los migrantes usen la estrategia de la asimilación. Por lo tanto, se

reconoce que los chilenos con un discurso pro integración o asimilación resultan ser los que más han tenido relación con los peruanos.

De acuerdo a los hallazgos encontrados por González (2007) las personas que conviven con los migrantes desarrollarían actitudes más tolerantes hacia ellos. Sin embargo, estas acciones no se observan al interior de los establecimientos educativos, ya que persisten prejuicios y estereotipos hacia los estudiantes extranjeros (Poblete, 2006; Aravena y Alt Álvarez 2012; Pavez, 2013; Tijoux 2013). Esta situación es preocupante y más aún a la luz de los datos de la Primera consulta ciudadana sobre discriminación en Chile (2013) que sitúan a la escuela en el segundo lugar donde más se produce discriminación. Entonces, pareciera ser que el mayor contacto con la diferencia no es suficiente para lograr un diálogo intercultural, siendo indispensable el uso de estrategias que promuevan el respeto y la tolerancia de las minorías culturales.

Continuando en el campo de las investigaciones, Aravena y Alt Álvarez (2012) lograron identificar que la juventud (principalmente universitarios) acepta más a los migrantes, haciendo una inflexión del imaginario social dominante respecto a los peruanos, asignándole un valor positivo a dicha migración, ya sea por destacar su aporte a la economía del país o a la multiculturalidad. A diferencia de los jóvenes de menor edad y con menor nivel de educación que se mostraron intolerantes hacia los peruanos y bolivianos.

Al comparar los resultados, mencionados anteriormente, con los de la Encuesta Nacional Bicentenario (U. Católica de Chile y Adimark, 2006). Existen algunas discrepancias respecto a la contribución de los migrantes en el país. Según la encuesta el 42% consideró que los migrantes son un aporte para la economía, mientras que el 31% manifestó lo contrario. Las aprensiones hacia los extranjeros fueron altas e indican que para varios chilenos la migración genera más problemas que beneficios económicos. Al contrario, los hallazgos de Aravena y Alt Álvarez (2012) indicaron que la juventud manifestó un mayor reconocimiento, tanto en el aspecto económico como en el plano cultural. Esto parece indicar un leve cambio en la percepción ciudadana, que paulatinamente comienza a reconocer los aportes de las comunidades migrantes al país. Por un lado, no ven en los migrantes una competencia laboral desleal pues saben que varios de ellos ocupan puestos de trabajo que son dejados por los chilenos. También valoran las influencias culturales, por ejemplo, los productos artesanales y la gastronomía peruana. Esto último coincide con algunas notas y reportajes, emitidos durante este tiempo por los canales de televisión, que destacan aspectos positivos de las comunidades migrantes (Quevedo y Zuñiga, 1999; Martínez, 2003).

En relación con la discriminación que se estaría produciendo al interior de los establecimientos educacionales Pavez (2013) y Tijoux (2013) aportan con abundante información sobre el proceso de integración de niños y niñas, hijos de migrantes peruanos, en escuelas de la comuna de Santiago. Lo interesante de

ambos trabajos es que se sumergen en los procesos de escolarización desde las subjetividades de los estudiantes y el resto de la comunidad educativa. Los resultados revelan que gran parte de los niños han sido víctimas de prejuicios, actos discriminatorios y racistas, protagonizados tanto por sus pares como de parte de los profesores. De acuerdo a los distintos relatos se puede observar que las causas o motivos de discriminación van desde las diferencias lingüísticas, físicas, rutinas escolares del país de origen, condiciones de vida y hasta las comidas. Un hallazgo relevante en ambos estudios es el papel decisivo del concepto de nacionalidad como un eje configurante en las representaciones sociales de los chilenos, ya que aun siendo chilenos los hijos de migrantes no son vistos como iguales sino como individuos inferiores por ser hijos de peruanos.

### **Educación en contextos de estudiantes migrantes**

La migración está impactando a los distintos sistemas educativos de la región y sobre todo a países que no poseen una tradición migratoria como el nuestro. Atendiendo a esta realidad la Organización de Estados Americanos (OEA, 2011) realizó un diagnóstico sobre la educación de niños y jóvenes migrantes. Los resultados demostraron que el fenómeno migratorio se encuentra muchas veces incluido dentro de políticas públicas sobre diversidad o minorías étnicas de un determinado territorio. El informe señala dentro de sus principales conclusiones que:

- La población de niños y jóvenes migrantes presenta necesidades específicas que deben ser tomadas en cuenta a la hora de pensar en políticas públicas, como el idioma, la integración cultural, el desarraigo con el país de origen, la separación de las familias y su reencuentro, la interrupción en los estudios y el reconocimiento de los certificados educativos.
- El currículo escolar debe contemplar las diferencias culturales, de lengua y de identidad de los sujetos.

En relación al llamado de la OEA se puede observar que a nivel gubernamental se han hecho algunas modificaciones administrativas y jurídicas para resguardar los derechos humanos de los niños migrantes. Concretamente en el ámbito de la educación, el MINEDUC ha emitido diversos Instructivos entre el 2001, 2003 y 2005 con la finalidad de garantizar el ingreso de niños y jóvenes migrantes a los centros escolares, con independencia de su situación migratoria o la de sus padres. En esa directriz el último cambio fue la creación de la matrícula provisoria que aprueba el pago de la subvención escolar mientras se legalizan los certificados académicos de los estudiantes extranjeros. A pesar de que las medidas implementadas, que en su conjunto son un avance que garantiza el derecho a la educación, todavía no se generan políticas públicas o innovaciones curriculares desde el Estado, que velen por una plena integración del alumnado migrante.

Durante este último tiempo se ha podido constatar como las reformas curriculares existentes en la región, consideran de manera transversal la interculturalidad (Honduras, Chile, México, entre otros) o en un eje de todo el sistema educativo (Bolivia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Perú). Aunque pareciera ser que estas acciones responden a una moda o tendencia internacional más que a un interés local. Porque gran parte de estas propuestas todavía son incipientes y solo permanecen en un plano declarativo (López, 2001). Además, el concepto de interculturalidad tal como se concibe hasta ahora, solo da cuenta de una lectura unidireccional de la realidad, directamente relacionada con los pueblos originarios del país, y no de las múltiples diferencias culturales que existen en la sociedad chilena actual (Bravo, 2012).

A modo de ejemplificar esta contradicción teórica es interesante relatar lo que sucedió en el seminario Migración e Interculturalidad: Desafíos y oportunidades curriculares para nuestra Educación Municipal (octubre, 2013) organizado por el Colegio de Profesores y la Ilustre Municipalidad de Santiago. El evento se realizó en la emblemática escuela República Alemania (posee más del 50% de estudiantes migrantes), ubicada en la comuna de Santiago. En esa ocasión se pudo constatar en terreno como la mayoría de las ponencias estuvieron dedicadas a los pueblos originarios e incluso el evento finalizó con una ceremonia y degustación de comida mapuche. Lo sucedido aquí demuestra que de manera urgente se debe discutir sobre el concepto de interculturalidad, en pos de una reelaboración del mismo o incorporar la multiculturalidad para integrar a las denominadas nuevas minorías culturales. Entonces cabe preguntarse ¿qué sucede con la diversidad proveniente de los flujos migratorios? Sobre todo, cuando en Chile ha aumentado significativamente la migración de países vecinos siendo una de las más altas en América del Sur.

En ese sentido las investigaciones que han indagado sobre los procesos de integración, específicamente de niños peruanos, revelan la existencia de conductas discriminatorias y racistas por parte de la comunidad educativa. A juicio de los investigadores estos hallazgos demuestran que en el espacio escolar se están reproduciendo los prejuicios y estereotipos que subyacen desde el discurso de la ciudadanía y los medios de comunicación (Poblete, 2006; Pavez, 2013; Tijoux, 2013). Coincidiendo con éste diagnóstico Poblete (2006) y Aranda (2011) señalan dos aspectos claves a la hora de pensar en una política curricular que permita abordar la diversidad cultural. Por un lado, la falta de preparación de los docentes para afrontar el conflicto cultural debido a una formación inicial homogénea y a la implementación de un currículo descontextualizado. En segundo lugar, la necesidad de contar con una institucionalidad sólida por parte del ministerio de educación y los municipios, que fomente y apoye proyectos de innovación curricular. En este escenario el equipo del proyecto "Ciudadanía y protección de los derechos humanos de la población inmigrante en Chile" (Torres, 2011a), recomienda y considera esencial incorporar en el currículo educacional

contenidos a favor de la interculturalidad y la integración en el marco de los derechos humanos.

Frente a la necesidad de implementar programas de Educación Intercultural que permitan avanzar en la eliminación de prejuicios y estereotipos hacia los estudiantes migrantes, la única experiencia concreta que se conoce hasta el momento es la elaboración de un plan y programa de estudio, para los 7° básicos de tres escuelas con alto alumnado migrante en la comuna de Santiago Centro (Escuela República de Alemania, Escuela República Israel y Escuela República Panamá), denominado “Historia, geografía y ciencias sociales de Suramérica”. En palabras de Héctor Pezoa Vicepresidente de la ONG Secretaría Ciudadana de Migrantes en Chile, la elaboración del programa curricular se fundamenta porque “las mallas curriculares actuales están diseñadas con una orientación de las ciencias sociales dirigidas fundamentalmente a la nacionalidad chilena, y lo que se aspira con esta nueva programación es abrir los horizontes de los educandos hacia una visión americanista; lográndose que los niños no tan solo tengan esa perspectiva amplia, sino que puedan practicar la convivencia con sus compañeros de otras nacionalidades”.<sup>5</sup>

De acuerdo a lo planificado, el programa de estudio se comenzaría a implementar de modo experimental a partir del segundo semestre del 2009, sin embargo, al consultar directamente con los profesores encargados de desarrollar la nueva asignatura, se verificó que la escuela República de Israel solo participó en la fase inicial de la programación del proyecto. A diferencia de la escuela República de Panamá donde el programa logró implementarse hasta el año 2013. Actualmente el programa curricular solo se realiza en la escuela República de Alemania. La propuesta curricular surge por iniciativa de este último establecimiento que posee una alta matrícula de estudiantes peruanos. Esta asignatura de carácter obligatorio, se comenzó a implementar desde el año 2011 a los estudiantes de séptimo básico y su propósito central es construir una identidad de integración suramericana, que permita eliminar las conductas discriminatorias entre los estudiantes (Jiménez y Alvites, 2011). Entonces llama la atención que en otras comunas de la Región Metropolitana donde también existe una alta concentración de familias migrantes como Recoleta, Estación Central e Independencia; todavía no se generen innovaciones curriculares que reconozcan la diversidad cultural del alumnado migrante.

En resumen, se observa que la institucionalidad escolar no está preparada ni tampoco ha generado las condiciones para que los niños, niñas y jóvenes migrantes se eduquen en un enfoque de derechos humanos donde se respete su identidad y cultura de origen. Actualmente, a nivel nacional existe una ausencia de políticas educativas que fomenten propuestas curriculares interculturales para abordar la diversidad étnica-cultural de la migración. Además, se vislumbra que el currículo implementado en las escuelas con estudiantes migrantes es descontextualizado y no experimenta grandes modificaciones ni interpretaciones.

Estos factores condicionan la adaptación de los estudiantes migrantes en el sistema educativo chileno en una asimilación cultural forzosa más que dialógica.

### **Conclusiones**

Los distintos estudios y encuestas citadas muestran que gran parte de la sociedad chilena todavía posee una percepción negativa hacia los migrantes sudamericanos, principalmente de los peruanos, bolivianos y colombianos. La evidencia hasta ahora revela que los estudiantes migrantes son víctimas de conductas xenófobas y racistas. Esto es preocupante porque se corrobora que en los establecimientos educativos se está construyendo una alteridad negativa, cuando es en la escuela donde se deberían dar las condiciones necesarias para promover el diálogo intercultural.

La difusión de prejuicios y estereotipos hacia los migrantes puede estar asociada al concepto de nacionalidad, al desarrollo económico de cada país, a la influencia de los medios de comunicación u otras temáticas. Aunque todos estos elementos independientes de su naturaleza, influyen de manera simultánea o aislada en la representación del extranjero. El papel de los medios de comunicación ha sido determinante en la configuración de los imaginarios sociales. Específicamente de las nuevas colectividades que han arribado al país, como haitianos y colombianos, de los cuáles no se sabía mucho. Y a través de las noticias se fue generando una percepción negativa de estos grupos, que son vinculados frecuentemente al tráfico de drogas y a la prostitución. Una forma de revertir esta situación es mostrar las contribuciones y aportes culturales de las distintas comunidades migrantes que residen en Chile, para así poder deconstruir los mensajes estereotipados presentes en los medios de comunicación y evitar las generalizaciones de las distintas nacionalidades.

Las escuelas en contextos de alumnado migrante no han logrado implementar una política inclusiva que facilite la integración de los niños, niñas y jóvenes extranjeros. Observándose en general una ausencia de planes y actividades concretas para eliminar la discriminación, el racismo y la xenofobia. Esto demostraría que las representaciones sociales hacia los migrantes se están reproduciendo en las escuelas, quedando en evidencia la influencia del currículo oculto en el desarrollo de una otredad y alteridad negativa.

En relación a la lectura unidireccional que existe desde el MINEDUC sobre el concepto de interculturalidad se debe complejizar el concepto de Educación Intercultural Bilingüe a una propuesta de interculturalidad que trascienda la esfera indígena y que incorpore las nuevas demandas educativas de la actual sociedad chilena, como es el caso de los estudiantes migrantes (López, 2001; Bravo, 2012). Sin embargo, este esfuerzo por reconocer a las "nuevas minorías culturales" no debe centrarse en solo ampliar el concepto de interculturalidad por decreto, sino

más bien debe surgir de un proceso de reflexión crítica en torno al concepto de “diversidad” y desde ahí avanzar en el diálogo y la solución de conflictos. Pues en palabras de Tadeu da Silva (2001, p. 125) “no se trata simplemente de celebrar la diferencia y la diversidad, sino de cuestionarlas”.

Ante el estado incipiente en que se encuentra la educación de los estudiantes migrantes y la implementación limitada de proyectos interculturales es urgente promover en las escuelas innovaciones curriculares, que promuevan el respeto, la tolerancia y la integración de todos los niños y niñas extranjeros. Teniendo en consideración que en la comuna de Santiago Centro existen varios establecimientos con un gran número de estudiantes migrantes. A pesar de este antecedente solo sé tiene conocimiento que en la escuela República Alemania se implementa una iniciativa curricular de enfoque intercultural, cuya propuesta consiste en un plan y programa de estudio propio dirigido al séptimo básico, denominado “Historia, Geografía y Ciencias Sociales de Suramérica”. Entonces se hace necesario contar con una institucionalidad, por parte del MINEDUC y los municipios, que fomente innovaciones curriculares interculturales y promueva estrategias para abordar el conflicto cultural en el aula. Sin embargo, se observa que los profesores no están preparados para desempeñarse en contextos multiculturales, por haber recibido una formación inicial homogénea. Entonces necesariamente para la elaboración de una política educativa intercultural, es preciso contemplar la capacitación de los profesores en ejercicio y realizar cambios en las mallas de las carreras de pedagogías que den cuenta de la diversidad cultural que se vive hoy en día en la escuela.

### Referencias Bibliográficas

- Alsina, M. y Morla, C. (2001). Medios de comunicación e interculturalidad. Cuadernos de Información, N°14,105-110. Consultado en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2938112>
- Alvites, L. y Jiménez, R. (2011). Niños y niñas migrantes, desafío pendiente. Innovación educativa en escuela de Santiago de Chile. Synergies Chili, n.7, 121-136.
- Aranda, V. (2011) Reflexión y análisis de políticas y prácticas innovadoras a la luz de las representaciones sociales y de la necesidad de una educación intercultural en la formación inicial docente. Estudios Pedagógicos, vol.37, n.2, 301-314.
- Aravena, A. y Alt Álvarez, C. (2012). Juventud, migración y discriminación en el Chile contemporáneo. Última Década, N°36, 127-140.
- Aubert, A.; Duque, E.; Fisas, M., y Valls, R. (2006). Dialogar y transformar. Pedagogía crítica del siglo XXI. Barcelona: Editorial Graó.

- Bravo, R. (2012) "Inmigrantes en la escuela chilena: ciertas representaciones para ciertas políticas en educación". Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 6 (1), pp. 39-52.
- Browne, R., del Valle Rojas, C., Silva, V., Carvajal, J, & Insulza, Á. (2011) Propuesta teórico-metodológica para un análisis crítico y complejo del discurso (ACCD) en la prensa de Chile y Perú. El ejemplo de " La Cuarta" y " Ajá". Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 17(1), 17-42. Consultado en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/viewFile/36943/35752>
- Canal 13, Reportaje "Chile y Bolivia con ojos de niño". Consultado el 16 de abril de 2014 en: <http://www.13.cl/t13/reporteros/chile-y-bolivia-con-ojos-de-nino>
- Cano, M.; Contrucci, M. y Martínez, J. (2009). Conocer para legislar y hacer política: los desafíos de Chile ante un nuevo escenario migratorio. Serie Población y Desarrollo N° 88, Santiago: CEPAL.
- Cano, M. y Contrucci, M. (2009). Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. Papeles de Población, n. 61,129-167.
- Colectivo loé (2011) Inserción en la escuela española del alumnado inmigrante iberoamericano. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos.
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2013). Tendencias en el número de migrantes internacionales: Revisión año 2013. Consultado el 29 de julio de 2013 en: <http://esa.un.org/unmigration/TIMSO2013/migrantstocks2013.htm>
- Diario Cooperativa, "Estudio mostró que chilenos creen que hablan el peor español". Consultado el 13 de mayo de 2014 en: <http://www.cooperativa.cl/noticias/sociedad/ciencias-sociales/lenguaje/estudio-mostro-que-chilenos-creen-que-hablan-el-peor-espanol/2012-10-29/204555.html>
- Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM). Innovación curricular para colegios con alto alumnado migrante. Recuperado desde <http://www.contenidoslocales.cl/comunidad/2851/innovacion-curricular-para-colegios-con-alto-alumnado-inmigrante>
- Doña, C. (2001) Percepción de la inmigración reciente en Chile a través del análisis de los medios de prensa, Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo, Universidad de Chile.
- Ember, C. y Ember, M. (1997). Antropología Cultural. Madrid: Prentice Hall.
- García Canclini, N. (2013, septiembre). Como se volvió imposible ser extranjero. Conferencia presentada en la Catedra abierta de la Facultad de

Comunicación y Letras de la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

Geertz, C. (1996). Los usos de la diversidad. Barcelona: Editorial Paidós.

Hernández, A. (2014). El currículo en contextos de estudiantes migrantes: las complejidades del desarrollo curricular desde la perspectiva de los docentes de aula, Tesis de magister, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Chile.

INE (2014). Resultados XVIII Censo de Población 2012, Síntesis de resultados. Santiago: MIDEPLAN

López, L (2001). La cuestión de la interculturalidad y la educación latinoamericana. Documento de apoyo presentado en la Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. UNESCO

Macionis, J. y Plummer, K. (1999). Sociología. Madrid: Editorial Prentice Hall.

Martínez, J. (2003). El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002. Serie Población y Desarrollo N° 49, Santiago: CEPAL.

Ministerio Secretaría General de Gobierno. (2013). Primera Consulta Ciudadana sobre la Discriminación en Chile. Santiago de Chile.

Moscovici, S. (1981) "On social representation". En J. P. Forgas (Comp.) Social cognition. Perspectives in everyday life. Londres: Academic Press.

Núñez, L. y Stefoni, C. (2004). Migrantes andinos en Chile: ¿transnacionales o sobrevivientes? Revista Enfoques: Ciencia política y Administración pública, (3), 103-123.

Organización de los Estados Americanos (2011). Educación para niñas, niños y jóvenes inmigrantes en las Américas: Situación actual y desafíos. Washington: OEA.

Organización Internacional para las Migraciones (2010). Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio. Consultado en: <http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/about-migration/facts--figures-1.html>

Pavez, I. (2013). Los significados de ser niña y niño migrante: conceptualizaciones desde la infancia peruana en Chile. Polis Revista Latinoamericana, 35, 1-19.

- Poblete, R. (2006). Educación intercultural: teorías, políticas y prácticas. La migración peruana en el Chile de hoy. Nuevos escenarios y desafíos para la integración, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Portal de educación Educar Chile, "Inmigración e interculturalidad: desafío de la escuela". Consultado el 29 de julio de 2014 en: <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=196588#2>
- Quevedo, N. y Zúñiga, J. (1999), Palabras mestizas: el discurso de la prensa chilena frente a la actual inmigración peruana, Tesis para obtener el título de grado en Periodismo, Universidad de Santiago de Chile.
- Riquelme, J. y Alarcón, G. (2008). El peso de la historia en la inmigración peruana en Chile. Revista Polis, 7 (20), 299-310.
- Rodríguez, R.M. (2010) Éxito y fracaso escolar de la primera y segunda generación de estudiantes de origen inmigrante. Estudios sobre Educación, (19), 97-118.
- Salazar, G. y Pinto, J. (1999). Historia contemporánea de Chile. Santiago: Ediciones LOM.
- Seminario Migración e Interculturalidad: Desafíos y oportunidades curriculares para nuestra Educación Municipal, realizado el 30 de octubre de 2013, organizado por el Colegio de Profesores y la Ilustre Municipalidad de Santiago.
- Stefoni, C. (2002). Mujeres inmigrantes peruanas en Chile. Papeles de Población, n. 33, 118-145.
- Stefoni, C. (2011). Perfil migratorio de Chile. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones.
- Tadeu Da Silva, T. (2001) Espacios de identidad. Nuevas visiones sobre el currículum. Barcelona: Octaedro.
- Tijoux, M. (2013). Las escuelas de la inmigración en la ciudad de Santiago: Elementos para una educación contra el racismo. Polis Revista Latinoamericana, (35), 1-15.
- Torres, C. (Coord. Gral.) (2011a). Ciudadanía y protección de los derechos humanos de la población inmigrante en Chile. Santiago: Fundación Instituto de la mujer.
- Torres, J. (2011b). La justicia curricular. El caballo de Troya de la cultura escolar. Madrid: Morata.

UNICEF (2004). Informe cuantitativo primera parte. Convivencia en el ámbito escolar. Santiago: Publicación de las Naciones Unidas.

## Notas

---

<sup>1</sup> Establecimiento educativo ubicado en la comuna de Santiago Centro que se caracteriza por poseer una alta concentración de estudiantes migrantes. Además, es uno de los pocos donde se desarrolla un programa de Educación Intercultural que dio origen a un programa de estudio propio, denominado "Historia, Geografía y Ciencias Sociales de Suramérica".

<sup>2</sup> Dentro de los reportajes que se han realizado sobre la guerra del pacífico en televisión abierta. El documental "Epopéya, la Guerra del Pacífico", producido por Nuevo Espacio y emitido en Chile por Televisión Nacional de Chile el año 2007. Marcó un precedente, porque el relato historiográfico incluyó las visiones de los tres países que se vieron involucrados en el conflicto: Chile, Perú y Bolivia. Por primera vez en el país se mostraron los abusos del ejército chileno tras la ocupación en Lima y los robos del patrimonio cultural al Perú.

<sup>3</sup> Portal de educación Educar Chile, "Inmigración e interculturalidad: desafío de la escuela". Consultado el 29 de julio de 2014 en: <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=196588#2>

<sup>4</sup> La antesala de la marcha fue una gresca entre hinchas colombianos y chilenos ocurrida el 11 de octubre de 2013, luego de finalizar el partido de fútbol entre ambas selecciones por la clasificación al mundial de Brasil 2014. Los incidentes se desarrollaron en calles de la ciudad de Antofagasta y fueron ampliamente cubiertos por los medios de comunicación. Días después de lo sucedido se conoce una convocatoria anónima a través de las redes sociales para realizar una marcha con fecha 19 de octubre de 2013, en contra de los migrantes colombianos, a los que se les culpa de aumentar la delincuencia y prostitución en la ciudad. La iniciativa fue rechazada por las autoridades de gobierno, organizaciones sociales y las cancillerías de ambos países. Ver los siguientes enlaces de algunos medios de comunicación nacional que cubrieron la noticia: <http://www.24horas.cl/nacional/marcha-contra-inmigrantes-enfrento-a-antofagastinos-896539>  
<http://www.emol.com/noticias/nacional/2013/10/19/625415/comienzo-marcha-contra-inmigrantes-colombianos-en-antofagasta-con-baja-convocatoria.html>

<http://www.biobiochile.cl/2013/10/19/carabineros-detiene-a-pocos-minutos-de-iniciada-marcha-contra-colombianos-en-antofagasta.shtml>

<sup>5</sup> Información obtenida en una entrevista realizada a Héctor Pezoa Vicepresidente de la ONG Secretaría Ciudadana de Migrantes en Chile sobre el programa de estudio "Historia, geografía y ciencias sociales de Suramérica", publicada por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM). En <http://www.contenidoslocales.cl/comunidad/2851/innovacion-curricular-para-colegios-con-alto-alumnado-inmigrante>